



insignes **cotudos** PRESENTA

GORRITA ROJA

farsa musical callejera



insignes **cotudos** PRESENTA

GORRITAROJA

farsa musical callejera

CREACIÓN Y
ACTUACIÓN

ana barretto
andrea garcía
daniel silvestri
elsa mamaní
liliana castro
luciana rajal
pablo dragone

¿Qué es Gorrita Roja?

Gorrita Roja es una obra de teatro callejero creada por los siete actores que la integran. Basada en el cuento de "Caperucita Roja", nos presenta la historia de una chica que tiene que atravesar la ciudad para ir a la casa de su abuelita y acompañarla a votar. Su camino se vuelve muy entretenido por todas las cosas que le pasan y por los extraños y divertidos personajes con los que se cruza, entre ellos un lobo de la ciudad muy particular. Es una obra para todo público con mucho color, movimiento y donde las canciones van uniendo la historia.

Lugar de Presentación: Cualquier espacio amplio, abierto o cerrado, con o sin escenario.

Duración: 45 minutos aproximadamente.

www.teatrosalta.com.ar/insignescotudos
insignescotudos@gmail.com

PERSONAJES



insignes **cotudos** PRESENTA

GORRITARROJA

farsa musical callejera



gorrita



lobo



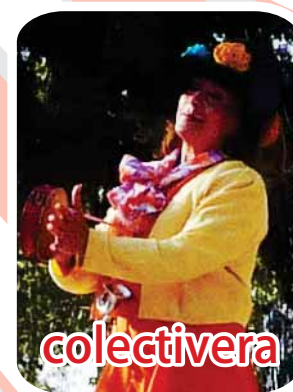
madre



abuela



pegatinero



colectivera



vecina



insignes **cotudos** PRESENTA

GORRITAROJA

farsa musical callejera





insignes **cotudos** PRESENTA

GORRITAROJA

farsa musical callejera





insignes **cotudos** PRESENTA
GORRITAROJA
farsa musical callejera



"Gorrita" lo mejor entre ofertas sin identidad



La cartelera de espectáculos en vacaciones dedicada a “los locos bajitos” está desbordando de ofertas sin identidad. Los escasos productos que si develan cierta inteligencia en su génesis y construcción, cierta artesanía intelectual, están predicando en el desierto-salas casi vacías-, pero levantan su voz con la simpatía necesaria para abrir cabezas y entretener con sensatez

La ciudad de Salta ofrece un gran porcentaje de productos digeridos, comenzando por el ogro verde y otros, menos visuales pero hiperactivantes, gags y peripecias masticadas por la tele y recicladas en las versiones oportunistas teatrales- musicales. Los cines están llenos de estos fast food a costos globales.

"Gorrita Roja", lo mejor

La cartelera teatral “made in casa” presenta propuestas de muy buena factura- **“Fedro y el dragón”** y **“Gorrita roja”** son las propuestas razonables para pasar una tarde diferente en compañía de los chicos. Mientras “Fedro” y su fantástico dragón medieval (Ver: [La Faranda, lectura de un camino](#)) cuenta ya con un recorrido exitoso y ha cosechado buena fortuna en la platea de escolares, “Gorrita” es una obra que viene asomando la cabeza con dignidad en la pista de ofertas educativas y provoca una diversión singular a partir de una historia trillada.

“Gorrita roja” es un producto artesanal, original para esta plaza- téngase en cuenta que Salta no cuenta con el interés y el aparato creativo comunitario tan fuerte que hay en otras ciudades por el teatro popular, a menos que se trate de espectáculos de marca folclórica o de títeres clásicos. Inteligentemente construida por un grupo de docentes y actores locales con dirección de **Diego López**, la obra divierte, enseña y convoca el interés sobre el andamio de una historia que todos conocen.

El relato de la Caperucita roja es la trama de base maravillosa que genera esta oferta para chicos, pero incorpora condimentos localistas y una efectiva sazón de recursos del código infantil actual.

Una combinación de humor simple- gags y peripecias gastadas pero reinventados y colocados estratégicamente para no cansar-, melodías populares y localistas que perfilan la identidad a la obra, y la onda del teatro comunitario que aporta el tinte político. Todo hecho a mano y con aire vallisto.

La agudeza de la obra se instaura en el tema visitado: la corrupción. Esta problemática provoca algunos pliegues incómodos de comunicar eficazmente a la platea infantil y que se deben resolver con una buena dramaturgia. El grupo Insignes Cotudos lo logra a partir de una creación colectiva- que han superado los problemas de falta de síntesis tan frecuentes en esta clase de prácticas de escritura- que sin grandes hallazgos en cuanto a ideas ha podido engarzarlas en una secuenciación sugerente y agradable.

La identidad folclórica está visible todo el tiempo, mucho del trabajo se sostiene por lo musical- la comparsa, la baguala y la coplita, la ronda, el rap, la zamba son los ritmos elegidos para la construcción de una dramaturgia paralela al texto. Los instrumentos musicales regionales también entran en esta coherencia, y se han convocado también los juglarescos más propios de la estética comunitaria popular.

Los signos corporales y gestuales se acoplan al código visual que desata la parodia; desde el vestuario colorido que de entrada sitúa al espectador en la tipología de personajes que desarrollarán otra historia de Caperucita. Se aprovechó asimismo la notable asintonía física de los actores para resignificar sentidos, mientras Caperucita- en la obra la actriz **Luciana Rajal**- se destaca por su inocencia civil y romántica, por su pequeñez; el Lobo de esta versión- el actor y docente **Daniel Silvestri**- constituye un hallazgo actoral.

No sólo por su aspecto goliatoso o srekiano sino por lo orgánico de su trabajo, ya que construye al pícaro argento, al político nefasto pero agradable, una especie de villano reciclable.

El coro de mujeres completa adecuadamente las necesidades colectivas de la historia. **Pablo Dragone**- por momentos antagonista, por momentos la voz del pueblo y hombre orquesta aporta su competencia clownesca y su ductilidad en el lenguaje del mimo.

La dirección del espectáculo eligió la sobriedad de recursos escénicos y deposita en los juglares-comediantes el peso del trabajo; se observa el compromiso no sólo en la investigación sino en la comunicación de los sentidos.

“Gorrita” pone en palabra las representaciones sociales de la sociedad salteña respecto de sus políticos y de sus personajes y mecanismos de funcionamiento, lo que hacen es desarticular con humor simple el aparato de la corrupción circulante.

Ruth Mehl habla en su libro-El teatro para niños y sus paradojas- sobre la complejidad de lenguajes que impone el teatro para niños a los hacedores, se refiere a la sutileza con la que los elementos dramáticos deben hallarse y combinarse para no bastardear el producto ni subestimar a los espectadores con facilismos alienantes, dinamismos engañosos y futilidades huecas de contenido pero vistosas.

Nora Lía Sormani- una verdadera autoridad en teoría del teatro para niños- diferencia entre el espectáculo infantil que sigue el modelo de “fiesta y participación” o el de “metáfora y expectación”. Podría decirse que “Gorrita” está a mitad de camino; genera la expectación sin terminar de edificar la metáfora. Se distancia del modelo sucedáneo de la televisión y de la fiestita animada.

Al respecto conviene destacar esta anécdota también del libro de **Mehl**: “en una de las primeras ediciones de la Feria del Libro se decidió ofrecer algunos espectáculos para niños y ella (la titiritera Mane Bernardo) fue convocada.

Durante una de las funciones, se presentó un ejecutivo de la comisión organizadora de la Feria. Mane cuenta que la sala, colmada, estaba en un silencio total. El buen señor se acercó y le susurró: ¿Pero dónde está la participación? Y ella contestó: ¿quiere más participación que este silencio?”

En el caso de la creación de insignes cotudos y a la manera de un gourmet, con algunos años encima, se presenta una nutritiva temática que viene acompañada de algunos picantitos y ternuras frescas que invitan a la expectación serena.

Los inconvenientes de la obra no impiden el disfrute del espectáculo, si se superan seguramente se potenciaría su aprovechamiento como producción independiente. Una mejor preparación vocal y coral del grupo de mujeres que genere un diseño sonoro y técnico más atractivo.

La versión del cuento maravilloso que hace López demanda a gritos la impresión de otro dinamismo en algunos momentos del desarrollo; da la impresión de inseguridad en las rutinas o de una lentitud que atenta contra el efecto educativo y de diversión que propone el elenco. Puede leerse que tenga que ver con la lentitud propia de la región o con el descubrimiento paulatino de la farsa civil, de todas maneras dilata el efecto de recepción e impide la reflexión activa de lo que se está viendo.

Esta pesadez ensucia sobre todo la escena en que se parodia la zamba (y con ella el melodrama como el género romaticón que construye los imaginarios femeninos masivos) ya que la falta de una pista sonora obliga a los actores a cantar y bailar mientras inhiben un momento delicioso para el pastiche. O retrasa la caída de la máscara en la escena del descubrimiento del corrupto, hablando ya técnicamente.

Finalmente, hay que destacar que la contradicción más gruesa de la obra está en su génesis: se trata de una obra popular, pensada para espacios públicos que desea crear conciencia política más que entretener y ¿que se presenta en sala convencional como cualquier otra diversión?

Por más que se usen los espacios de pasillo y antesala, falta la calle como el lugar político para provocar a los espectadores y detenerlos a pensar en cómo se hacen las trampas en esta ciudad. Una sala teatral (a la italiana encima) condiciona la mirada y aleja la problemática de las conciencias.

Respecto a público destinatario también vale lo que dice la estudiosa **Nora Sormani** (“Qué es el teatro para niños” en Revista el Apuntador, Córdoba, 2006) : hay espectáculos para niños o “teatro infantil por apropiación”.

Tanto “**Gorrita roja**” como “**Fedro y el dragón**” son esa clase de espectáculos, los adultos y los niños se sienten tan a gusto que terminan apropiándose de ellos- o sea hallando en ellos claves de



lectura y experiencias comunes en el discurso que presentan.

Patricia Monserrat Rodríguez
Crítica teatral y escritora.

Insignes Cotudos repondrán mañana y el miércoles su nueva obra teatral

Había una vez en Salta, una niña de gorrita roja

La pieza destinada a chicos y grandes subirá a escena en el Teatro de la Fundación Salta (Gral. Güemes 434). Entrada: \$20.

Lunes 12 de Julio de 2010 Espectáculos



EN EL PARQUE / EL ELENCO DE "GORRITA ROJA" EN PLENA ACTUACION. MUSICA Y ENERGIA AL AIRE LIBRE.

“Nos juntamos en julio del año pasado con la idea de hacer teatro callejero. Lo que queremos es acercar el teatro a diferentes lugares, sin tener el condicionamiento de necesitar una sala teatral. El teatro propone encuentro y nosotros queremos promover ese nexo con el público”. Así se presentan los actores de Insignes Cotudos, la compañía teatral que hoy presentará nuevamente “Gorrita roja (farsa musical callejera)”. Mañana y el miércoles se repondrá a las 17, en el Teatro de la Fundación Salta. La entrada general será de \$20 (si van 3, pagan 2).

Argumento de la obra: “‘Gorrita roja’ cuenta la historia de una chica a quien su mamá le pide que le lleve un recado a su abuelita... ¿Te suena de algún lado? Pero esta joven vestida de rojo resulta que es reactual; ella es vendedora de bollos, anda de aquí para allá en colectivo y manda mensajitos por celular. Se tropieza en su periplo con personajes de la selva ciudadana: pegatineros, automovilistas y hasta un lobo de ciudad muy particular”, cuentan Pablo Dragone, Luciana Rajal y Ana Barreto, tres de los protagonistas de la obra, cuyo elenco se completa con Andrea García, Daniel Silvestri, Elsa Mamaní y Liliana Castro; y la colaboración en dirección de Diego López.

Se trata de una creación colectiva de Insignes Cotudos. Todos participaron en la dramaturgia, puesta en escena y actuación. Aunque fue concebida esencialmente para espacios abiertos, luego surgió la posibilidad de presentar la obra dentro de una sala. Entonces se trabajó sobre una versión que contemplara los recursos lumínicos y el estado de atención de quien asiste a un teatro. “Este estado es muy distinto al del público callejero que tiene mil formas de distraerse”, comentaron los artistas.

“Gorrita roja” pertenece al género de la “farsa”, un tipo de obra teatral predominantemente de estilo cómico, cuya estructura y trama están basadas en situaciones en las que los personajes se comportan de manera extravagante, aunque por lo general mantienen una cuota de credibilidad. Otra característica de este género: incluye la crítica social.

“Gorrita roja” es también un musical. El texto de la historia se va hilando a través de canciones e instrumentos de percusión.

La pieza ha sido calificada “para todo público” y no es una mera estrategia publicitaria, aseguran los protagonistas. “De verdad que niños y adultos quedan atrapados con nuestra obra. En ella contamos cosas que suceden en la sociedad, pero de una forma amena. Rápidamente el público reconoce y se engancha con los personajes. El niño se quedará quizás más con los gag cómicos y el adulto también podrá reflexionar sobre la crítica social planteada en el espectáculo”, concluyeron. Se repondrá el martes 20 y el miércoles 21, a las 17, en el mismo escenario.

Martes 20 de julio de 2010, Romina Chávez Díaz

Para todo público

Gorrita roja, la metáfora sobre el abuso de poder a partir de un clásico infantil

Gral. Güemes 434 - Entrada General: \$ 20 (si van 3 pagan 2)

Insignes cotudos, un nombre muy original para un elenco de teatro, presentan hoy y mañana a las 17 hs. "Gorrita roja" en el Teatro La Fundación , una creación colectiva de artistas salteños. Salta 21 disfrutó de esta obra para toda la familia la semana pasada. Una buena sorpresa en vacaciones de invierno.

Con destacadas actuaciones de **Andrea García, Luciana Rajal y Pablo Dragone**, el elenco se completa con **Ana Barreto, Daniel Silvestri, Elsa Mamaní y Liliana Castro**. **Diego López** colabora en la dirección de "*Gorrita roja (farsa musical callejera)*".

Vestuario colorido, escenografía desnuda, destacadas letras de canciones, ritmos folclóricos y populares, ensalzan un gran trabajo de Insignes Cotudos.



Lo musical atraviesa la obra de corte social, en donde se satirizan circunstancias de la vida de una sociedad, en las que el poder y el dinero pueden ser usados para el rédito político. Curiosamente, la obra está despojada de textos dialogados y esto enriquece superlativamente la puesta. Óptimo trabajo de los actores quienes se han permitido crear y recrear el famoso cuento del Lobo y la Caperuza.

Con ingenio, somos testigos de ciertas "trampas" lobeznas que burlan la credulidad de la gente a la hora de votar. Gorrita roja, personaje interpretado por **Luciana Rajal**- a la que le sienta el papel-, es una niña-adolescente-mujer que cegada por su codicia no logra ver el engaño. El "Comué" interpretado por **Daniel Silvestri**, es un señor "gordo" especie de Tío Rico que compra la voluntad de las personas con dinero. Aparece el tema de la coima, encarnado en el Inspector, personaje interpretado por **Pablo Dragone**. Bajo ningún punto de vista, hay una densidad temática sino que la obra surca el humor con natural encanto. **Andrea, Ana, Liliana y Elsa**, interpretan distintos roles y tipifican con gracia esos seres urbanos que pueblan las ciudades.



En mi opinión, el grupo se refiere a "farsa" porque está destinado a todo público, por el estilo cómico y porque a través de "raros" personajes presentan situaciones cotidianas. Y "callejera" porque el espectáculo está pensado para espacios abiertos y públicos, en las calles. Se creó con este fin. El elenco comentó a **Salta 21** que pensaron en "teatro callejero" porque el año pasado se paró el trabajo de los artistas durante las vacaciones de invierno a causa de la Gripe A H1N1. Entonces, una manera de tener trabajo y de respetar las normas de salud, era justamente hacerlo en espacios al aire libre. Finalmente, se estrenó en el marco del Festival Metateatro, durante agosto del 2009. En esta oportunidad, realizan una adaptación para "sala" sin modificar lo esencial.

Los actores juegan entre pantomimas (como la de conducir un ómnibus o ir colgados y apretujados) y adaptaciones de canciones a la situación (Arroz con leche y Qué tendrá el petiso, por ejemplo), todo muy ajustado y de una notable prolijidad estético-visual-auditiva. Hubo una preparación importante en el canto para manejar óptimamente las voces y aceitaron conocimientos sobre formas musicales, como la copla.

Gorrita roja recibe el mandato de su madre de tomar dos corredores para llegar hasta su abuelita, quien tiene que ir a votar. Resulta interesante ver el recorrido que hace la niña por las calles de Salta, cómo los personajes viajan en los colectivos y las situaciones conflictivas que distraen a Gorrita en tanto se involucra con distintos "tipos" sociales.

Una obra sugerente, que despierta inquietud y reflexión, en la que la asimetría de los mundanos habitantes de la ciudad en su condición social, los lleva a componer una especie de armónica colectividad, en la que los sujetos se conectan por idénticos padeceres, influenciados por un mismo discurso hegemónico. Todos reaccionan de manera complaciente hasta que la "masa" se revela y actúa.

Ágil, entretenida, con una dramaturgia que invita a construir sentidos sobre una idea alentadora del cómo abrir los ojos cuando verdaderamente buscamos cambiar la sociedad. Muy buena.